

Córdoba

35 años después...

MARTÍN MOZÉ

Con unos cuantos años más de edad que los 27 que tenía su padre al ser asesinado el 17 de mayo de 1976 en el primer fusilamiento colectivo de presos políticos perpetrado por la dictadura militar en Córdoba, Martín pudo obtener su identidad completa: Martín Ernesto Mozé Acosta.



Martín pudo añadir al apellido de su madre, Olga Acosta, el de aquel militante peronista y revolucionario del que acaso guarda un recuerdo difuso, tan difuso como nítida es la dedicatoria que Miguel Angel Mozé escribió "para mi querido hijo Martín" en una tarjeta navideña que salió de la Unidad Penitenciaria N° 1 de barrio San Martín escondida entre los pañales del niño.

Esa tarjeta, recuerdo de aquella Navidad de 1975, la última en que Miguel podría ver a su hijo y la última de su vida, fue una de las tantas pruebas que apuntalaron este fallo de la Cámara de Familia de Primera Nominación de Córdoba que hoy -por fin- reconoció a Martín su filiación pos mortem con aquel ex seminarista que abrazó la opción revolucionaria en la organización Montoneros y llegó a ser titular de la Juventud Peronista de Córdoba durante los años de la "primavera" sententista.

La primavera revolucionaria mutaría en invierno represivo y lo privaría de ese padre que no alcanzó a reconocerlo "legalmente", porque los asesinos de Luciano Benjamín Menéndez podían darse el lujo de matar hasta los prisioneros "legales".

Quizás hoy -por fin- este joven de 35 años, idéntico hasta en los anteojos al "Chicato" Mozé, haya podido aclarar estas paradojas antes de dirigirse al enjambre de periodistas -tantos como solía convocar su padre cuando era "el jetón de la JP"- que lo aguardaban en el hall de los Tribunales de Familia para estrenar su flamante y completa identidad: "Hoy se ha hecho justicia,

35 años después. Por una cuestión de seguridad y protección, no tuve el apellido Mozé, que era el que me correspondía. Y hoy la Justicia ha restituido mi verdadera identidad. Yo no he sido un niño apropiado, como otros compañeros, y gracias al trabajo de Abuelas, de Marité Sánchez (su abogada) y a mi madre que me ha criado y me ha cuidado, gracias al reencuentro con mi familia paterna a la que también le agradezco, y a todos mis amigos compañeros de Hijos, de Hermanos, de Familiares y a todos los que me han ayudado a reconstruir este rompecabezas de mi historia".

"Estoy totalmente agradecido de todos y aprovecho ahora para que se sepa que hay más de 500 niños apropiados, que no tuvieron la suerte que yo de saber su identidad, y los seguimos buscando. Si tienen alguna duda por favor que se acerquen a Abuelas, a Hermanos, a los organismos de derechos humanos, porque los estamos buscando y necesitamos justicia. No solamente en la restitución de la identidad y la búsqueda de nuestros hermanos, sino también en las causas que este año por fin llegarán a su luz, como el juicio de la UP1, donde fue fusilado mi padre.

Tal vez ahora -por fin- el Estado democrático también le permita a Martín ver pagar sus culpas a los asesinos de su padre.

Alexis Oliva / Prensared

Renueve la suscripción de su Revista

Suscripción por 3 números al año: Argentina \$ 25 / Exterior US\$ 20
Envíe sus datos y giro postal a nombre de Norma S. San Nicolás,
a: Bambilla 981 B° Bella Vista (5000) Córdoba-Argentina.

TIEMPO

LATINOAMERICANO

NOMBRE y APELLIDO _____

DIRECCIÓN _____

C.P. _____

LOCALIDAD _____

PROVINCIA _____

PAÍS _____

TELÉFONO _____

E-Mail _____

GIRO POSTAL N° _____